



**1 de Noviembre de 2.003**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Hijos míos, pequeños míos, mis hijos del mundo, gracias por venir a mi llamada, gracias pequeños míos, porque todavía tengo un “rebaño” que viene a mi Corazón Inmaculado.

Esto es Faro de Luz, hijos míos, aquí veréis vosotros más Luz que en otros sitios, porque Yo estoy dando la Luz. Yo dije que curaría, ya ha habido curación, curación hijos míos; pronto vosotros lo vais a saber, muy pronto. Detrás de vosotros, hijos míos, hay un arroyo. Id a lavaros cuándo estéis enfermos, hijos míos, porque Yo, como os dije al principio, soy vuestra Madre y no os quiero dejar solos, ni abandonados. En cualquier sitio que me aparezco y doy mis Mensajes también allí se curan con el agua que Yo pongo a los hombres.

Hijos míos, el Mundo se está destronando, los hombres son infieles a mi Dios, vuestro Dios, mi Señor; corren de prisa para la maldad; y el padre de la mentira va como un gavián a coger la presa, y cuando ya la tiene, se va al fondo de las negruras. Vosotros pequeños míos, mis pequeños, buscad el Aroma de vuestro Dios, mi Dios, en el Sagrario de Amor; sed oradores, hijos míos, id al Sagrario de mi Hijo, clavaos de rodillas, que Él es el que salva, hijos míos, y pedid perdón por vuestros pecados. Amamantaros con el Aroma de mi Hijo allá en el Sagrario, hijos míos, que no sea rutina, pequeños míos, como vosotros decís aquí en la tierra.

La rutina no vale nada, id con un corazón contrito y haced penitencia y haced lo que Yo he mandado y mandé un día a Lucía, que hicierais los cinco primeros sábados de mes, y estad un ratito Conmigo en oración; pedid por la Iglesia y por mi hijo el Papa, y Yo os he dicho que si así lo hacéis, vendré cuando ya no tengáis vida en esta tierra para llevaros a las manos de mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor.

Hijos míos, haced caso a la llamada de vuestra Madre, que una madre quiere el bien de sus hijos y Yo soy Madre de todos; también os digo que pidáis por los Pastores, algunos están confundiendo al rebaño de mi Hijo, pero mirad, son hombres también como vosotros y pecadores, por eso no tenéis que criticarlos, sino que amadles a todos, como tantas veces os dije, están solos, muchos de ellos están solos, necesitan amor de vosotros y compañía. No les critiquéis, hijos míos, son elegidos de mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor, para ser Pastores de vuestras almas.

Sed, hijos míos, hijos verdaderos; buscad, hijos míos, la verdad, y la verdad se encuentra en el Evangelio; por eso Yo os digo, hijos míos, que este mes meditéis “Isaías”. Sí hijos míos, vuestra Madre os da Catequesis y os quiere unir a todos porque sois mis hijos, venid a mi Corazón, pequeños míos, y pedidme que Yo estoy aquí para daros la Luz, el Amor y la Fuerza para vuestros corazones.

Todavía, hijo mío, no puedes sacar tu espina de mi Corazón, por la maldad de los pecados de los hombres. Pequeños míos, orad por vuestros difuntos, orad por las almas del Purgatorio que Yo saco diariamente a muchas de ellas, pero están penando y esperan vuestras oraciones. Pedid por el Papa, también está solo, hijos míos, como ya os dije, muchos de sus hijos le quieren apartar del Ministerio, pero Yo le llevo en volandas, Yo le llevo porque la Trinidad le puso en la Tierra para ser vuestro Papa, amigo y padre, para que no estéis solos.

Amad a la pureza, hijos míos; los esposos que respeten a las esposas, las esposas a los esposos, los hijos a los padres y los padres a los hijos y os digo pequeños míos, que recéis la oración preferida de mi Corazón, el Rosario, hacedlo hijos míos, que Yo os daré Gracias, muchas Gracias y os tendré siempre en presencia de mi Corazón.

Éste es Lugar Santo, hijos míos. Yo dije hace un tiempo que aquí vendrán miles de personas, se cumplirá hijos míos, se cumplirá, vendrán sacerdotes para administrar la confesión y Comunión, pero no olvidéis hijos míos que detrás de vosotros está el agua que os va a curar a vosotros, pequeños y grandes. Os amo a todos con mi Corazón, esto es Faro de Luz, aquí pongo mis Pies y los pondré siempre, porque este Lugar ha sido elegido por mi Dios, mi Señor, vuestro Dios y Señor, para la salvación de muchos hijos.

Os bendigo pequeños míos, como mi Dios, vuestro Dios y Padre os bendice, mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador, vuestra Madre, que con Dulzura os pone su Manto Verde en vuestros hombros y en vuestras cabezas, Miriam Corazón de María.

Hijos míos, sed felices, id predicando el Evangelio de mi Hijo y hablando de mi Hijo a los hombres que tanta falta les hace, para que se conviertan al Amor de los Amores, mi Hijo de Amor, de Verdad y de Vida.

Adiós pequeños míos, seguid caminando en amor, que Yo estoy con vosotros y gracias una vez más por venir aquí Conmigo, gracias hijos míos...

*Nuestra Madre en Faro de Luz*